

Alberto Conejero, tras las huellas de Lorca en «El sueño de la vida»

La obra en la que «continúa» «Comedia sin título» se estrena en el Teatro Español

JULIO BRAVO. MADRID

Dice Alberto Conejero (Jaén, 1978) que su deuda con Federico García Lorca es infinita, y que estaba obsesionado con la posibilidad de dar forma a las ideas que el poeta granadino había esparcido en varias conversaciones sobre la continuación de la obra que dejó inconclusa: «Comedia sin título». Hace algo más de tres años se anunció que Conejero «completaría» lo que Lorca no pudo, y hace un año se publicó el texto, titulado «El sueño de la vida» –el título que Lorca pensaba dar a su obra–. Pero una obra no está completa sin llegar a escena, y el texto de Conejero llega al Teatro Español el jueves 17 de la mano del que es, sin duda, el director español que mejor comprende a Lorca: Lluís Pasqual. «Ha dicho en más de una ocasión que para él Federico es el hermano que nunca tuvo –asegura Conejero–. Pasqual es una escuela viva de teatro. Es un referente, y a veces es mucho más joven que yo haciendo teatro. Es un maestro. Te dice una sola frase y te puedes sentar en ella a pensar el oficio. Va dejando píldoras de pensamiento sobre el teatro por su experiencia, pero a la vez no ha perdido el niño haciendo teatro, no ha perdido la idea de juego y de riesgo...».

Sobre lo que ha representado su trabajo con la obra de García Lorca, asegura el dramaturgo que partió «de lo que Lorca le contó a Margarita Xirgu y a Pablo Suero, el periodista, sobre cómo iban a ser el segundo y el tercer acto de la “Comedia sin título”, pero a partir de ahí el proceso de escritura ha sido mucho más sonámbulo, mucho más enfebrecido. Yo creo que si me hubiera parado a pensar lo que estaba escribiendo no hubiera sido capaz de escribirlo. Sigue en parte las indicaciones de García Lorca, porque el segundo acto transcurre en el foso del teatro, convertido en una morgue improvisada, y el tercero en una especie de limbo-cielo, pero se ha apartado un poco... El material ha tenido su propia lógica».

De «Comedia sin título» solo existe un manuscrito emborronado del primer acto y referencias de cómo García Lorca tenía pensado continuar. El texto inconcluso pertenece al denominado «teatro imposible» del poeta granadino. Dice Conejero, sin embargo, que no cree que el teatro que Lorca plantea en «El público», en la «Comedia sin título» y en «Así que pasen cinco años» sea imposible, sino que «es un teatro que obliga al espectador a una corresponsabilidad en el acto teatral; no quiere un espectador “a salvo” de la función; lo quiere activo, comprometido. Le tiende una emboscada; para mí es un teatro de emboscada y de cuestionamiento del propio teatro. Lo que hace García Lorca con esas tres piezas es cuestionar los propios fundamentos del teatro que, por otra parte, él amaba. Lo que yo no he querido es ser cobarde escribiendo «El sueño de la vida».(...). Con “El sueño de la vida” he tratado de ser leal a las pulsiones de escritura; es una obra que pide una implicación al espectador, y quizás haya gente que no entre en el código». (...)